

# A LA ESPERA DE LA LLEGADA DE MUERTE

Gilberto Troncoso, es un hombre solitario, toda su vida fue un amasador de fortuna, se podría decir que ha vivido sólo por el interés del vil dinero, este hombre es un ser humano sin sentimientos, frío, calculador y ambicioso de poder, tal vez por esa razón no tenía amigos, incluso sus pocos parientes nada querían saber de el, simplemente le habían dado vuelta la espalda (por lo miserable que era) Gilberto había llegado a la vejez consciente de su soledad y abandono.

Quienes le conocían sabían que nada podían esperar de el, por que todo lo quería convertir en dinero, **pero uno se pregunta ¿Y para que?** Nadie lo entendía, claramente eso era un enfermedad, pero el se daba cuenta de su soledad, y aun así se resignaba a seguir viviendo así.

La vejez hoy por hoy es parte de la sociedad de este globalizado siglo XXI, gracias a las nuevas tecnologías del desarrollo alcanzado por la medicina moderna. Gilberto puede vivir más años que nuestros antepasados, gracias a que con su dineros puede comprar salud, por lo que el ahora tiene una mejor calidad de vida.

Es verdad, ya no se ven ancianos encorvados o con bastones, claro que la vejez no está exenta de contraer enfermedades, pero en todo caso esas enfermedades son menos cada día en los Adultos mayores.

Pero siempre exciten factores mentales que influyen en algunas personas como es el caso que nos preocupa, es decir el de Gilberto Troncoso, quién sufre de depresión a consecuencia de vivir pensando que se va a morir y que no volverá a ver el día de mañana, pero aun así sabiendo que su cuerpo no le podrá acompañar siempre, no olvida su enfermedad del DON DINERO.

Me atrevo a pensar que este hombre seria muy fácil de engañar con la existencia de la FUENTE DE LA JUVENTUD. Estimo que esta sería la única forma para que se desaprendiera de ese manto que lo cubre haciéndolo indolente a las necesidades de sus semejantes.

La vejez es un proceso natural en el ciclo de la vida de los seres vivientes, y no por que así lo quiere algún Dios de alguna de las muchas religiones en el que se hace MEA culpa, (por temor a lo desconocido) una religión que sólo es una autosugestión (debilidad mental) de algunos seres humanos, que son personas con mucha espiritualidad, quietud, reposo mental o simplemente por un desosiego de un penetrante pensamiento.

Yo diría que a nadie le gusta hablar de la muerte, aun sabiendo que esta tiene que llegar en algún momento determinado de su existencia terrenal.

¿Pero? cuando esta llega, tenemos tendencia a odiarla y rechazarla, pero la muerte es indiferente a cualquier sentimiento de religión o clase social.

Allí va a quedar sin haber podido disfrutar de sus posesiones terrenales (nada se podrá llevar) ahora llora tardíamente aquel feroz acumulador de riqueza, el sólo pensar en sus bienes, su espíritu busca una explicación a su arrogancia y soberbia de su dignidad perdida con la aproximación de la frialdad de la muerte y siente aflicción por su orfandad.

De hecho, no figurará en ningún obituario de la prensa local (listado de defunción) por que en ella sólo figuran las personas (que pagan por su publicación) y el no querrá gastar algunos pesos de su inmensa fortuna, sus dudas eran razonable ya que el nunca tuvo un gesto de grandeza para ayudar a sus semejantes.

El ya se imagina lo que será su cuerpo cuando le llegue la cesación de su miserable y egoísta existencia terrenal, es decir, el parece sentir ya el estremecimiento de su cuerpo cuando el espíritu (soplo de vida) escape de su cuerpo, ese espíritu pasará a integrar la gran legión de los espíritus egoístas y vanidosos que están a la espera de un nuevo cuerpo.

Por lo que en su sepulcro o panteón, se debe escribir un epitafio que diga **AQUÍ EN LA FRIALDAD DE ESTA TUMBA HELADA Y HUMEDA. ESTA EL CUERPO DEL HOMBRE QUE SÓLO PENSÓ EN EL** ajeno a las necesidades de otros hombres, mujeres y niños. Esa lápida de piedra caliza de hermoso pulimento se reflejará la pobreza de un hombre rico.

**ARTESANOJF**